



RELOJES SINCRONIZADOS POR EL SOL

## Solo el cambio de hora no variaría los hábitos

► Para un cambio eficaz habrían de tomarse medidas adicionales

EL CORREO  
BARCELONA

De poco sirve retrasar una hora los relojes y colocar España en el huso horario del meridiano de Greenwich, como los británicos y los portugueses, si seguimos comiendo a las tres de la tarde y

cenamos cerca de las diez de la noche. Será muy difícil racionalizar -o europeizar- la jornada de los españoles, mientras las televisiones sigan retransmitiendo partidos de fútbol a las once de la noche.

La propuesta de la Comisión de Igualdad del Congreso, que el pasado jueves pidió al Gobierno que analice la conveniencia de ajustar el tiempo oficial español a la realidad geográfica de la ma-

yoría del país, será ineficaz si no se toman medidas adicionales, advierten economistas, sociólogos y empresarios.

"Cambiar el huso horario y regresar al que ya había en España antes de 1942 es condición *sine qua non* para empezar a racionalizar horarios", sentencia Nuria Chinchilla, directora del Centro Internacional Trabajo y Familia del IESE. "La sociedad está pidiéndolo a gritos, cada vez hay

más personas que salen a trabajar al extranjero y ven lo incoherente de nuestro modelo", sostiene. La profesora del IESE explica que los intempestivos horarios actuales son recientes. "Basta con preguntar a personas que hoy tienen más de 80 años, que recuerdan que antes, cuando eran pequeños, comían a la una y cenaban a las ocho, como se hace en casi todo el mundo", añade Ignacio Buqueras, empre-

sario y presidente de la Comisión Nacional para la Racionalización de Horarios en España.

**APROVECHAR LA CRISIS** // "Es un despropósito que, en un momento de crisis como el actual, haya gente que está sin empleo y haya, al mismo tiempo, personas sobrecargadas de trabajo", afirma la socióloga, que ha participado como ponente en las sesiones preparatorias del informe del Congreso que aconseja el cambio de huso horario. La crisis brinda, también para la profesora Chinchilla, "una oportunidad para abordar de una vez la racionalización horaria". ■